

INVESTIGACIONES

Resiliencia y elección vocacional.  
Un estudio con profesionales del ámbito residencial y educativo  
que atienden a personas con diversidad funcional

Resilience and vocational choice.  
A study with residential and educational professionals  
who serve people with functional diversity

*Moisés Mañas-Olmo<sup>a</sup>*  
*Blas González-Alba<sup>a</sup>*  
*Esther Mena-Rodríguez<sup>b</sup>*

<sup>a</sup>Universidad de Málaga. Departamento de Didáctica y Organización Escolar, España.  
moises@uma.es

<sup>b</sup>Universidad de Málaga.  
Departamento de Metodología de Investigación y Diagnóstico en Educación, España.

RESUMEN

El objetivo de este estudio es analizar las capacidades resilientes de los profesionales que intervienen con personas con discapacidad en función de diferentes variables como la edad, el sexo, el contexto de trabajo, el tiempo en el mismo puesto y su preferencia vocacional, entre otras. Han participado 360 profesionales del ámbito de la atención a la diversidad que trabajan en centros (educativos y residenciales) de las provincias de Málaga, Sevilla y Córdoba. Los resultados reflejan que los participantes muestran un desarrollo resiliente significativo que no se explica en función del género, la edad, el tiempo en la profesión o tener un familiar con discapacidad. Encontramos que son la mayoría los que seleccionaron su actual desempeño laboral por vocación. Se concluye que la elección vocacional desempeña una importante función como factor de protección en estos profesionales y como una dimensión que contribuye a mejorar la resiliencia.

*Palabras clave:* profesión, capacidad, profesionales de la educación, resiliencia, diversidad.

ABSTRACT

The aim of this study is to analyse the resilience capacities of professionals who work with people with disabilities according to different variables such as age, gender, work context, time in the same position and vocational preference, among others. A total of 360 professionals in the field of attention to diversity who work in centres (educational and residential) in the provinces of Malaga, Seville and Cordoba took part. The results show that the participants show a significant resilient development that is not explained by gender, age, time in the profession or having a family member with a disability. We found that the majority of the participants selected their current job for their vocation. We conclude that vocational choice plays an important role as a protective factor in these professionals and as a dimension that contributes to enhancing resilience.

*Key words:* Profession, Capacity, Education professionals, Resilience, Diversity.

## 1. INTRODUCCIÓN

De los más de tres millones de personas con discapacidad que viven en España, 269.139 son usuarios y usuarias de centros residenciales (MECD, 2015) y 37.500 son estudiantes con Necesidades Específicas de apoyo Educativo (NEAE) que fueron atendidos por profesionales de atención a la diversidad durante el curso escolar 2019-20 (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2021). De un modo más concreto, y según los datos aportados por la Conserjería de igualdad, políticas sociales y conciliación (2021), en la comunidad autónoma de Andalucía, podemos encontrar a 575.674 personas con discapacidad, de las cuales 7.762 son estudiantes que cursan la educación obligatoria (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2021).

En este contexto, son muchos los profesionales del ámbito socio-sanitario, escolar y educativo que atienden las necesidades personales, psicológicas, sanitarias, sociales, educativas..., del amplio y diverso colectivo que forman las personas con algún tipo de discapacidad o necesidad educativa. Nos encontramos con una serie de colectivos profesionales (enfermeros/as, auxiliares de enfermería, profesorado de Pedagogía Terapéutica, Profesionales Técnicos de Integración Social, Profesionales de la Pedagogía y Psicología, Logopedas...) que desarrollan un trabajo de atención directa a personas con discapacidad, y cuyo complejo desempeño laboral repercute en su estado emocional y capacidad de trabajo (Extremera et al., 2005).

De un modo particular, y como indican algunas investigaciones, el profesorado de Educación Especial experimenta a nivel profesional limitaciones para trabajar de un modo inclusivo, percepción de indefensión profesional (Mañas et al., 2020), escasez de materiales (Narváez y Martínez, 2016) y unas condiciones físicas que limitan sus intervenciones (Akcmete et al., 2001), aspectos que provocan un desgaste emocional y sensación de agotamiento laboral (Ruiz-Calzado, 2016). Así mismo, el colectivo de profesionales que trabajan con personas con discapacidad experimentan condiciones de trabajo caracterizadas por la escasez de personal, extensas jornadas laborales, una gran cantidad de horas extras, falta de autonomía y autoridad para tomar decisiones (Gil-Monte et al., 2006), que junto a sus funciones específicas de atención, acompañamiento y cuidado de personas dependientes impactan en la salud y en el bienestar de los trabajadores (Arrigoni, 2020) provocando una alta carga emocional, estrés (Flores y Arcos, 2011), insomnio, ansiedad, depresión, dolores musculares o lumbalgia (Alfonso et al., 2015).

Es decir, nos encontramos con dos colectivos profesionales, por un lado, profesionales asistenciales, y por otro, profesionales educativos que se encuentran continuamente expuestos a una serie de situaciones laborales que desde una perspectiva resiliente actúan como factores de riesgo como pueden ser: los roles de género, el grado de parentesco y las relaciones familiares, la edad y la situación laboral o económica, entre otros (Egaña y Montejo, 2020).

## 2. RESILIENCIA Y DESEMPEÑO PROFESIONAL

Cuando aludimos al término resiliencia, encontramos un denominador común, pues todas ellas aluden a la capacidad de las personas para afrontar y adaptarse de un modo positivo a situaciones adversas de toda índole (González-Arratia y Valdez, 2013; Manciaux et al., 2003; Mañas et al., 2022). No obstante, la literatura especializada aborda el concepto

desde una doble perspectiva, que a su vez es complementaria. Por un lado, como proceso interactivo, psicosocial y dinámico (Cortés, 2013; Forés y Grané, 2012; González, 2018; Kotliarenco, 2000; Mañas, 2021; Vera Poseck et al., 2006) entre la persona y su entorno (Manciaux et al., 2003), con lo cual, no podemos hablar de resiliencia en términos absolutos (Olmo et al., 2021); por otro lado, como una serie de cualidades personales, ambientales y condiciones sociales (Kotliarenco, 2000; Luthar et al., 2006; Vanderbilt-Adriance y Shaw, 2008), que están vinculadas con factores de protección y de riesgo (Theis, 2003; Mañas et al., 2022) que pueden favorecer o limitar el proceso resiliente.

En el marco de la práctica profesional, son muchos los y las profesionales que se encuentran expuestas constantemente a situaciones laborales adversas. En estos escenarios, la resiliencia se posiciona como un recurso clave que va a favorecer que las personas se adapten favorablemente a situaciones profesionales que experimentan como hostiles (Meneghel et al., 2013), pues las personas con rasgos resilientes muestran mayor flexibilidad en entornos cambiantes y mejor estabilidad emocional y capacidad de adaptación en entornos laborales estresantes (Tugade y Fredrickson, 2004).

En el ámbito laboral de las ciencias de la salud, la resiliencia va a permitir a este grupo de profesionales desarrollar competencias personales, laborales y académicas, salir fortalecidos de las experiencias adversas y enfrentarse de un modo más positivo a la carga asistencial y emocional inherente a su práctica profesional (Rodríguez y Ortunio, 2019). Nos encontramos con un colectivo profesional que trabaja con personas con discapacidad, es decir, que precisan de una alta demanda asistencial (Extremera et al., 2005), lo que requiere que este personal profesional desempeñe tareas de atención directa, acompañamiento, cuidado y aseo personal (Arrigoni, 2020), aspectos que generan un desgaste en su desempeño laboral (Extremera et al., 2005), frustración y desencanto por la profesión (Guerrero y Vicente, 2002).

Considerando las condiciones laborales experimentadas por el colectivo de profesionales que trabajan con personas con discapacidad, el tipo de actividad laboral que desempeñan —prácticas de atención directa, acompañamiento y cuidado y aseo personal— (Arrigoni, 2020), la implicación emocional que requiere su trabajo y el contacto directo con personas que precisan de una alta demanda asistencial, suponen una alta carga emocional. De un modo similar, en el ámbito educativo nos encontramos con una serie de profesionales, profesorado de Pedagogía Terapéutica, que atienden a estudiantes con necesidades educativas y que deben gestionar todo lo que esto implica a nivel emocional (Campos et al., 2016). Concretamente, en el ámbito educativo, la amabilidad, la estabilidad emocional, el optimismo y/o la tolerancia a la frustración, se asocian con un perfil resiliente (Uriarte 2006, 2014; García León, 2018), la motivación intrínseca por la profesión (Gibbs y Miller, 2014) o el altruismo disposicional (Doney, 2013), de igual modo se posicionan como características relacionadas con un perfil resiliente.

En general, hay que destacar que no se han realizado muchas investigaciones sobre resiliencia con profesionales de la atención a personas con discapacidad. Al respecto, destacan los estudios desarrollados por Guerrero et al. (2018) con cuidadores/as de personas con discapacidad y los de Castaño-Mora y Canaval-Erazo (2015) con cuidadores/as primarios de personas con trastornos mentales y que muestran que este grupo de profesionales han desarrollado un nivel medio-alto de resiliencia como consecuencia de su práctica profesional. Al respecto, algunos estudios realizados con cuidadores/as que trabajan en centros de personas con discapacidad muestran

la existencia de correlación entre la inteligencia emocional y el optimismo (Gavín-Chocano y López-Barajas, 2020).

Hemos de considerar que son escasas las investigaciones realizadas con profesorado de Pedagogía Terapéutica en comparación con las realizadas con profesionales del ámbito de la salud (Juárez-García et al., 2014). Destaca la investigación desarrollada por Arias et al. (2019) con diferentes profesionales educativos del ámbito de la atención a la diversidad y en la que se observa dos grupos diferenciados y polarizados en cuanto al desarrollo de conductas resilientes. Por otro lado, encontramos la investigación llevada a cabo por Belknap y Taymans (2015) con profesorado de Educación especial novel (primer año laboral) en la que muestran la relación existente entre sentir apoyo y sentirse competente profesionalmente y desarrollar niveles de resiliencia.

A pesar de ser un campo de estudio poco explorado, a lo largo de estas dos décadas, las investigaciones van encaminadas a estudiar la resiliencia en el profesorado como mecanismo que les permite prosperar en la profesión (Gu y Day, 2007; Kitching et al., 2009), al respecto, destacamos la revisión desarrollada por Beltman et al. (2011) acerca de los diferentes factores implicados en el desarrollo resiliente de los docentes. Las autoras señalan una serie de factores de riesgo de carácter individual (creencias negativas, poca confianza en uno mismo, dificultades para solicitar ayuda, conflictos entre las creencias y las prácticas que desarrollan) y contextual (inadecuada estructura de los cursos impartidos, carga de trabajo escolar; y factores protectores individuales (atributos personales como el altruismo, la tenacidad, la motivación hacia la enseñanza, autoeficacia, una actitud positiva, la inteligencia emocional, el sentido y buen nivel de competencia profesional) y contextuales (apoyo escolar y administrativo, mentoría adecuada, compañeros/as, familias y amistades).

De un modo particular, algunos estudios evidencian que el compromiso laboral (Hidalgo et al., 2019) y la capacidad de establecer relaciones positivas con los y las compañeras (Vernold, 2008) se vinculan con un perfil resiliente del profesorado de Pedagogía Terapéutica. También resulta relevante el trabajo desarrollado por Veloso-Besio et al. (2013), que indica una correlación positiva entre la inteligencia emocional y el desarrollo resiliente en profesorado de Educación Especial.

### 3. METODOLOGÍA

La metodología empleada en esta investigación ha sido eminentemente cuantitativa, con una lógica descriptiva y correlacional. Se utilizó un diseño de investigación de tipo encuesta o “survey”. Este diseño permite recoger información sobre la variabilidad de las distintas dimensiones de estudio a través de las personas encuestadas.

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar las capacidades resilientes de las personas que se dedican a la intervención con personas con discapacidad, tanto a nivel asistencial como escolar.

Como objetivos específicos nos planteamos los siguientes:

1. Averiguar si existe correlación entre las variables edad, género, tiempo en la misma profesión, el hecho de tener o no una persona con discapacidad en la familia y el nivel de resiliencia,

2. Conocer si existen diferencias entre los grupos de profesionales (escolar o residencial) y el nivel de resiliencia.
3. Analizar la relación entre la resiliencia, la elección y la vocación profesional.

### 3.1. MUESTRA

Para dar respuesta a los objetivos de esta investigación y ante la imposibilidad de realizar un muestreo aleatorio efectivo que garantizara las propiedades probabilísticas de la muestra, se ha realizado un muestreo de tipo intencional (no probabilístico) o por conveniencia (Scharager y Armijo, 2001). Así se ha recurrido a centros escolares y residenciales tanto de la provincia de Málaga como de Sevilla donde nos asegurábamos el acceso a la muestra sin ningún tipo de complicaciones burocráticas. Al mismo tiempo, hemos utilizado los criterios planteados por Scharager y Armijo (2001), a) accesibilidad al objeto de estudio y, b) conveniencia. Asimismo, planteamos otros que pensamos que podrían ayudarnos a seleccionar una muestra más adecuada, como a) trabajar en el momento de la investigación con personas con discapacidad, b) llevar más de un año de antigüedad en el mismo puesto.

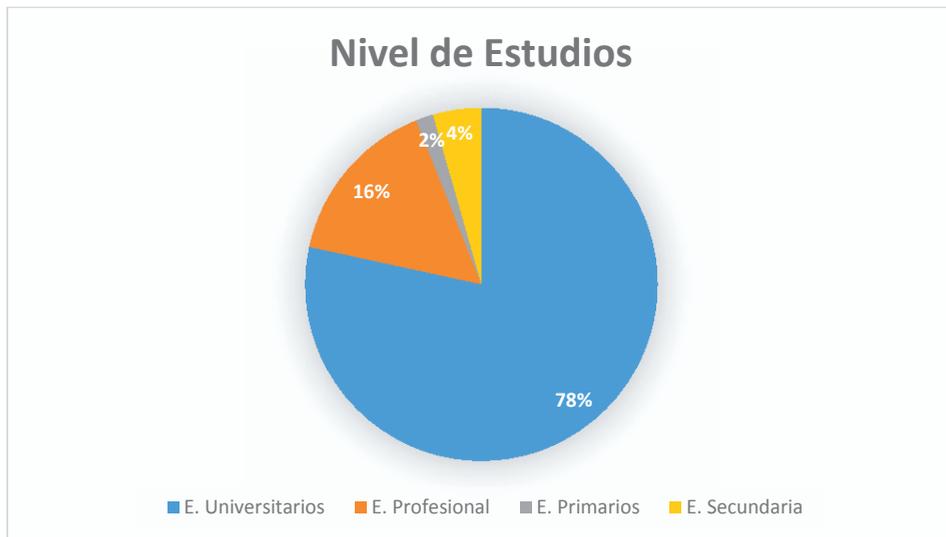
Por supuesto en todo momento las personas fueron informadas del carácter voluntario y anónimo del cuestionario tras la explicación de los objetivos de la investigación. Así se consiguió una muestra de n=360 profesionales que se dedican a labores asistenciales y educativas con personas con discapacidad, siendo n=288 mujeres y n=72 hombres, con edades comprendidas entre 20 y 63 años, con una  $\bar{x}$  de edad de 40,7 años y una DT de 10,7 (V. Tabla 1).

*Tabla 1. Descripción de la muestra*

	Mujeres	Hombres
	288	72
Edad Media	40.7	
D.T.	10.7	

Fuente: Elaboración Propia.

En cuanto al nivel de estudios, 282 (232 mujeres y 50 hombres) señalaron tener estudios universitarios o equivalentes, frente a 56 de enseñanza profesional (42 mujeres y 14 hombres), 16 enseñanza secundaria obligatoria (12 mujeres y 5 hombres) y 7 estudios primarios (3 mujer y 4 hombres) (V. Figura 1).



*Figura 1.* Profesionales/nivel de estudios.

Fuente: Elaboración propia.

En lo referente a los perfiles profesionales hicimos dos agrupaciones dependiendo del ámbito laboral. Por un lado, el referente al contexto escolar el cual recoge a 234 profesionales, de forma más concreta 35 profesionales de integración social, 71 maestros y maestras, 66 asistentes de aula, y 62 maestros y maestras de pedagogía terapéutica que trabajan en centros educativos públicos de Educación primaria y secundaria de las provincias de Málaga, Sevilla y Córdoba.

Por otro lado, el ámbito de la salud en el que se recoge la opinión de 126 profesionales con 6 cuidadores y cuidadoras 16 monitores y monitoras de taller, 83 educadores y educadoras residenciales y 21 profesionales en integración social (V. Figura 2) que ejercen en centros residenciales, taller ocupacional y centros de estancia diurna donde atienden a personas con discapacidad.

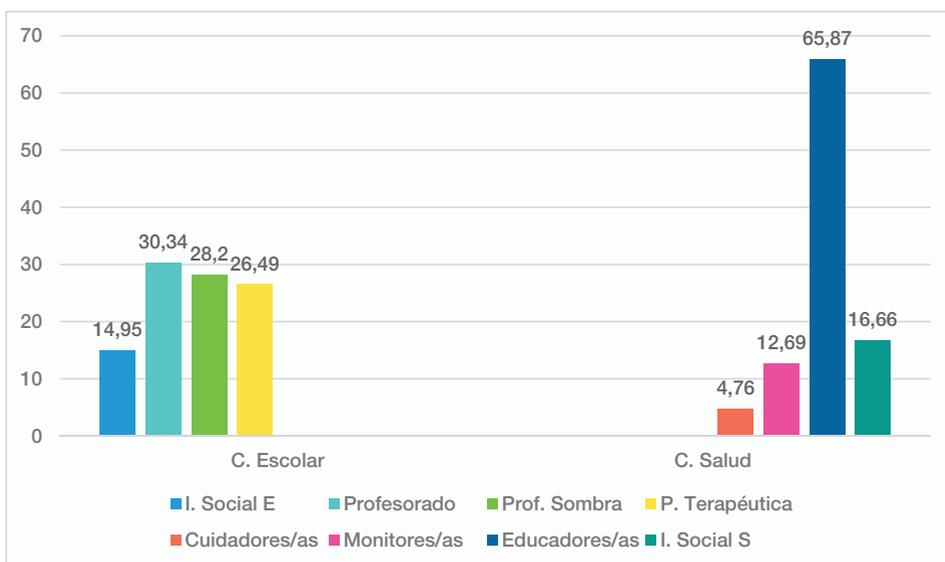


Figura 2. Profesionales por contextos.

Fuente: Elaboración propia.

### 3.2. INSTRUMENTO

Para el análisis de la resiliencia se utilizó la escala *The resilience scale* de Wagnild y Young (1987), la cual fue construida con la intención de evaluar la resiliencia individual, entendiendo ésta como la capacidad del individuo de adaptarse a las situaciones adversas (Sánchez y Robles, 2015). Esta escala ha sido, desde entonces, usada en numerosas investigaciones (Sánchez y Robles, 2015; Suria, 2017) y, en la actualidad, es considerada como una de las más precisas para medir la resiliencia (Rua y Andreu, 2011; Sánchez y Robles, 2015). Esta escala ha mantenido en los diferentes estudios de fiabilidad y validez (Rua y Andreu, 2011; Suria, 2017; Wagnild y Young, 1987) puntuaciones de entre 0,72 y 0,91 en el Alfa de Cronbach, con lo cual, estamos hablando de un instrumento eficaz, fiable y válido para nuestro cometido por su elevada fiabilidad y consistencia interna.

La escala se compone de 25 ítems, tipo Likert, de entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 7 (totalmente de acuerdo). Inicialmente los autores (Wagnild y Young, 1987) trabajaron con cinco componentes o factores *-(Factor 1) perseverancia, (Factor 2) sentirse bien solo, (Factor 3) ecuanimidad, (Factor 4) satisfacción personal y (Factor 5) confianza en sí mismo.*

La suma de los ítems puede oscilar entre 25 y 175, los cuales están repartidos por rangos, en los que valores entre 145-175 estaríamos hablando de un elevado nivel de resiliencia; valores entre 121-145 indican un nivel moderado de esta, y valores de menos de 120 un bajo nivel de resiliencia.

A los 25 ítems de la escala original se han añadidos varias variables sociodemográficas (edad, sexo, estudios, si la profesión fue elegida en primera opción o no, e incluso si la

eligieron por vocación, etc.), así como otras variables que tienen que ver con el hecho de haber experimentado alguna situación adversa en su vida y su definición, o la presencia de alguna persona con discapacidad en la familia.

### 3.3. FIABILIDAD Y VALIDEZ DE LA ESCALA

A partir de los 25 ítems de la escala Likert se realizó un estudio de consistencia interna (fiabilidad) obteniéndose un Alpha de Cronbach de 0,82 ( $\alpha = 0,82$ ). Posteriormente y para comprobar la adecuación de la escala a las características de la muestra, comprobamos las propiedades psicométricas a través del AFECP (Análisis factorial exploratorio con el método de componentes principales). El análisis factorial se consideró factible a partir del cumplimiento de las condiciones de aplicación ( $KMO = 0.798$ ) y Prueba de esfericidad de Barlett con una Aprox. Chi-cuadrado = 2575,629, con 300 g. l. por lo que se rechaza la hipótesis de identidad de la matriz de correlaciones y  $p < 0,0005$ , y que el análisis factorial sea factible.

En esta ocasión hemos encontrado una solución factorial de 8 componentes (factores) que explican el 62,6% de la variabilidad. Los ítems correspondientes a cada factor pueden verse en la siguiente.

*Tabla 2. Componentes/ítems/Factores*

<b>Factores</b>	<b>% Varianza</b>	<b>Ítems</b>	<b>Referencia los factores de la escala</b>
1	13.824	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 18, 22	Perseverancia, Sentirse bien a solas, Confianza en sí mismo/a, Ecuanimidad y Satisfacción personal
2	8.606	8, 9	Ecuanimidad y Confianza en sí mismo/a
3	8.424	5, 10, 11, 12	Sentirse bien a solas, Confianza en sí mismo/a, Ecuanimidad
4	6.722	13, 14, 15	Confianza en sí mismo/a, Perseverancia
5	6.480	16, 17, 18	Satisfacción personal, Confianza en sí mismo/a
6	6.399	19, 20	Sentirse bien a solas, Perseverancia
7	6.188	21, 22, 23	Satisfacción personal, Perseverancia
8	5.955	24, 25	Confianza en sí mismo/a, Satisfacción personal

Fuente: Elaboración Propia.

### 3.4. PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo esta investigación se ha seguido, como se ha mencionado con anterioridad, una metodología tipo survey. Los cuestionarios fueron aplicados durante los meses de enero a mayo del 2021.

El procedimiento ha comprendido

- Selección de los centros y puesta en contacto con ellos.
- Aplicación de los cuestionarios.
- Análisis de los datos.

## 4. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis de los datos se ha utilizado el paquete estadístico SPSS en su versión 26. En una primera etapa se han realizado análisis descriptivos de la muestra (frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas) con el propósito de conocer la importancia relativa de las diferentes variables consideradas.

Tras realizar el análisis de fiabilidad de la escala con el Alfa de Cronbach, se comprobó la posibilidad de hacer un análisis factorial con la prueba de Kaiser Meyer Olkin y Bartlett. Al haber una adecuación del muestreo realizado factible, se procedió a hacer el análisis factorial.

Para dar respuesta a los objetivos específicos de esta investigación, en primer lugar, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con la corrección de significación de Lilliefors bajo un nivel de significancia de ( $< 0,05$ ), para comprobar si la variable resiliencia se distribuye normalmente.

Posteriormente y con el propósito de comprobar los objetivos específicos planteados en esta investigación se realizaron pruebas de correlación (Rho de Spearman) y comparaciones de medias (T de Student).

Finalmente, se han analizado las respuestas abiertas introducidas en el cuestionario con nubes de palabras y porcentajes.

### 4.1. RESULTADOS

La edad media de la muestra es de  $\bar{X}=40,7$ ,  $DT=10,7$ . En general observamos un nivel considerablemente alto de resiliencia en la muestra general ( $\bar{X}=129,5$ ,  $DT=15,7$ ), encontrándose 84 personas dentro del percentil 25 (80-122), 98 personas en el percentil 50 (122-131), 74 en el percentil 75 (132-140) y 74 en el percentil 100 (142-158). En la prueba de Kolmogorov-Smirnov para comprobar la normalidad de la muestra, nos ha salido un p-valor  $<.005$  de esta manera podemos concluir que la distribución de la variable de estudio difiere de la distribución normal (V. Figura 3).

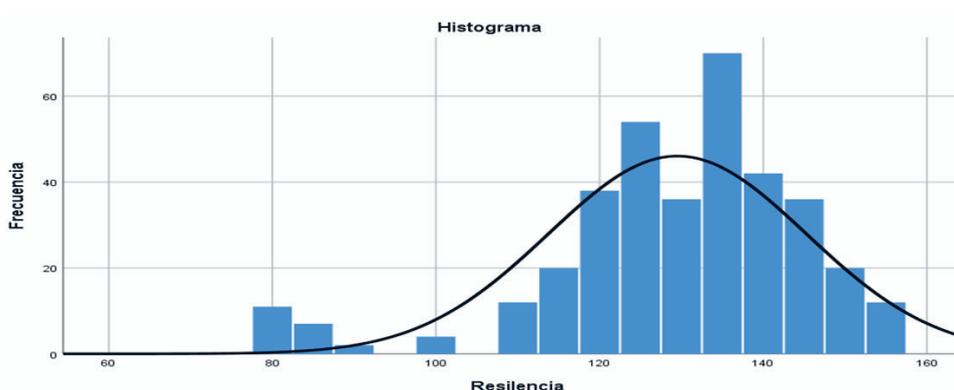


Figura 3. Niveles de resiliencia de la muestra.

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente y para dar respuesta al objetivo específico 1, es decir, comprobar si existe correlación entre las variables edad, género, tiempo en la misma profesión, el hecho de tener o no una persona con discapacidad en la familia y el nivel de resiliencia, procedimos a realizar el análisis a través de la prueba de correlación Rho de Spearman. Al respecto, los resultados muestran que no existe correlación significativa entre la edad ( $p > 0,025$ ), el género ( $p > 0,13$ ), tiempo en la misma profesión ( $p > 0,033$ ) o el hecho de tener una persona con discapacidad en la familia ( $p > 0,050$ ) y el nivel de resiliencia (V. Tablas 3,4, 5 y 6)

Tabla 3. Correlaciones Edad/Resiliencia

			Edad	Resiliencia
Rho de Spearman	Edad	Coeficiente de correlación	1,000	,025
		Sig. (bilateral)	.	,636
		N	360	360
	Resiliencia	Coeficiente de correlación	,025	1,000
		Sig. (bilateral)	,636	.
		N	360	364

Fuente: Elaboración Propia.

*Tabla 4. Correlaciones Género/Resiliencia*

			Resiliencia	Género
Rho de Spearman	Resiliencia	Coefficiente de correlación	1,000	,013
		Sig. (bilateral)	.	,813
		N	364	360
	Género	Coefficiente de correlación	,013	1,000
		Sig. (bilateral)	,813	.
		N	360	360

Fuente: Elaboración Propia.

*Tabla 5. Correlaciones Tiempo en la misma profesión/Resiliencia*

			Resiliencia	Tiempo misma profesión
Rho de Spearman	Resiliencia	Coefficiente de correlación	1,000	,033
		Sig. (bilateral)	.	,531
		N	364	360
	Tiempo Misma profesión	Coefficiente de correlación	,033	1,000
		Sig. (bilateral)	,531	.
		N	360	360

Fuente: Elaboración Propia.

*Tabla 6. Correlaciones Tener persona con discapacidad/Resiliencia*

			Resiliencia	Tener persona con discapacidad
Rho de Spearman	Resiliencia	Coefficiente de correlación	1,000	,050
		Sig. (bilateral)	.	,346
		N	360	360
	Tener persona discapacitada	Coefficiente de correlación	,050	1,000
		Sig. (bilateral)	,346	.
		N	360	360

Fuente: Elaboración Propia.

En referencia al segundo objetivo específico, conocer si existen diferencias entre los grupos de profesionales (escolar o residencial) y el nivel de resiliencia. Tras la prueba U de Mann Whitney para muestras independientes, se comprueba que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto al nivel de resiliencia entre las medianas ( $p$  valor =.623) de profesionales que se dedican a trabajar en el ámbito educativo con estudiantes con discapacidad y profesionales que realizan tareas de carácter asistencial (V. Tabla 7).

Tabla 7. U Mann-Whitney Profesionales Educativos/Asistenciales

	Resiliencia
U de Mann-Whitney	14761,000
W de Wilcoxon	39961,000
Z	-,492
Sig. asintótica(bilateral)	,623

Fuente: Elaboración Propia.

Para dar respuesta al tercer objetivo específico, se han planteado una serie de preguntas abiertas. En relación con la pregunta *¿has elegido la profesión en primera o en segunda opción?*, y como puede verse en la figura 4, encontramos que es significativa la cantidad de mujeres y hombres que han seleccionado como primera opción laboral el trabajo que actualmente desempeñan.

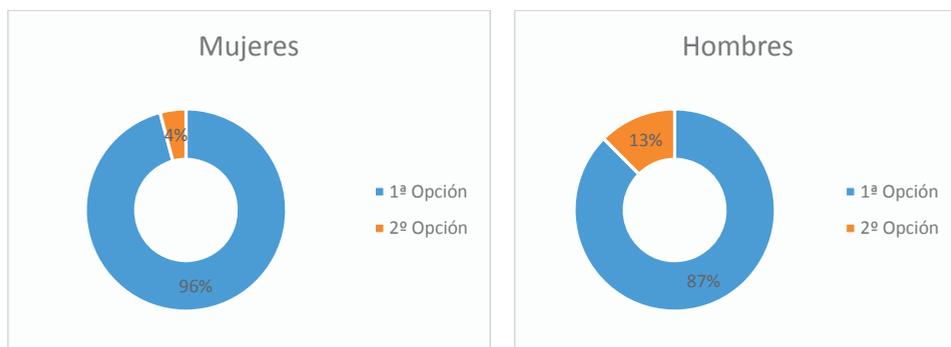


Figura 4. Elección de la profesión/Género.

Fuente: Elaboración Propia.

Con referencia a si eligieron su actual desempeño laboral por vocación, las respuestas están claras, la gran mayoría contestó que fue por vocación, no encontrando diferencias significativas entre las respuestas aportadas por hombres y mujeres (V. figura 5).

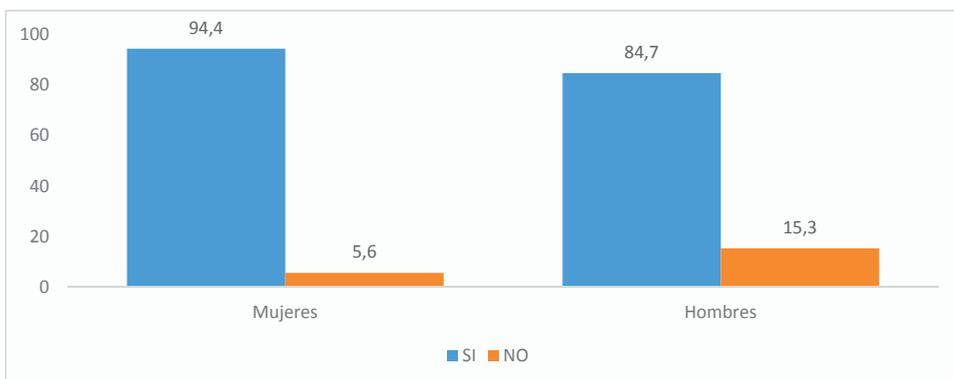


Figura 5. Elección profesión/Género.

Fuente: elaboración propia.

Además, la muestra explicitó que eligieron su carrera profesional por preferencia, por vocación, por amor, por inclinación o por ayudar a las demás personas (V. Figura 6).



Figura 6. Motivación para elegir la profesión.

Preguntados por las principales experiencias estresoras experimentadas a lo largo de su vida y de los que han salido sin ayuda externa, los participantes nos han narrado que han sido: los fallecimientos familiares ya sean ascendientes o descendientes, las enfermedades, el desempleo, algunos como consecuencia de la COVID19, problemas familiares e incluso el estrés laboral, entre otras (V. Figura 7), las experiencias estresoras más significativas.



Figura 7. Principales estresores.

Fuente: elaboración propia.

Con toda esta información, y tratando de dar respuesta al último objetivo (3), decidimos buscar si existe o no correlación significativa entre la elección vocacional y profesional y el nivel de resiliencia (V. Tabla 8)

Tabla 8. Correlaciones elección profesional y vocacional /Resiliencia

			Resiliencia	Elección Vocacional	Elección profesional
Rho de Spearman	Resiliencia	Coefficiente de correlación	1,000	,238**	,146**
		Sig. (bilateral)	.	,346	,245
		N	360	360	360
	Tener persona discapacitada	Coefficiente de correlación	,238**	1,000	,146**
		Sig. (bilateral)	,346	.	.
		N	360	360	360

Fuente: Elaboración Propia.

## 5. DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta investigación ha sido analizar la capacidad resiliente de profesionales que trabajan en el ámbito de la atención escolar y residencial a personas con discapacidad. Considerando el propósito principal del trabajo, se confirma que nos encontramos con una serie de profesionales que trabajan con personas con diversidad funcional —desde una perspectiva asistencial y escolar— y que muestran un alto nivel de resiliencia.

Como indican algunas investigaciones, el desempeño laboral de los trabajadores residenciales se caracteriza por el desgaste profesional (Extremera et al., 2005) y por sentimientos de frustración y desencanto por la profesión (Guerrero y Vicente, 2002). Esta percepción, que es consecuencia de la alta demanda asistencial (Extremera et al., 2005) en tareas de cuidado y acompañamiento (Arrigoni, 2020) que requiere el colectivo de personas dependientes con el que trabajan, es compensada por una serie de factores de protección que permiten a estos profesionales promocionar en resiliencia y, por tanto, compensar las experiencias laborales adversas a las que están continuamente expuestos. Considerando esta situación, destacan al respecto las investigaciones de Méndez et al., (2015) con cuidadores profesionales residenciales en geriátricos y la de Matos et al. (2010), con profesionales de enfermería que trabajan en centros residenciales de personas con enfermedades mentales, las cuales muestran los altos niveles de resiliencia de estos colectivos profesionales.

En cuanto a la experiencia laboral de los profesionales de Educación Especial, son diversos los trabajos que señalan que estos docentes atienden a una población diversa y amplia de estudiantes (Adera y Bullock, 2010; Kaff, 2004), se enfrentan a falta de acceso recursos y una alta carga burocrática (Akcamete et al., 2001; Billingsley, 2004), reciben poco apoyo por parte de la administración (Schlichte et al., 2005; Skaalvik y Skaalvik, 2007), experimentan situaciones desafiantes por parte del estudiantado que atienden (Hastings y Brown, 2002) y falta de tiempo para desarrollar eficazmente su trabajo (Morvant et al., 1995). Estas experiencias laborales, entre otras, generan estrés en el profesorado especialista en Educación Especial (Billingsley, 2004; Kaff, 2004), incluso en mayor medida que en otros profesionales de la educación (Stempien y Loeb, 2002), generando un efecto perjudicial en la salud mental y física del profesorado de Educación Especial (Shyman, 2011) que correlaciona negativamente con un perfil resiliente (Mañas, 2021; Mañas et al., 2022; Zhang et al., 2020; Zhang et al., 2020).

Sin embargo, y como señala Platsidou (2010), el profesorado de educación especial muestra una serie de características personales que están vinculadas con la inteligencia emocional (regulación emocional, comprensión de las emociones, empatía, optimismo y resolución de conflictos). Por su parte, la literatura señala que, en el ámbito educativo, la amabilidad, la estabilidad emocional, el optimismo y/o la tolerancia a la frustración (Uriarte 2006, 2014; García León, 2018), la motivación intrínseca por la profesión (Gibbs y Miller, 2014; Mañas et al., 2022) o el altruismo disposicional (Doney, 2013), se asocian positivamente con un perfil resiliente. En este sentido, Díaz y Barra (2017), muestran en su trabajo la relación existente entre la resiliencia y la satisfacción laboral en el profesorado. En cuanto al profesorado de Pedagogía Terapéutica, la investigación realizada por Arias et al. (2019) con profesorado de Educación Especial muestra resultados dicotómicos, por un lado, se aprecia un grupo de docentes que son eficaces profesionalmente, resilientes y comprometidos laboralmente y, por otro lado, a otro grupo que presenta altos niveles

de desgaste emocional y cinismo y que muestran menores comportamientos resilientes y compromiso laboral.

En relación con el primer objetivo específico planteado, es decir averiguar si existe correlación entre las variables edad, género, tiempo en la misma profesión, el hecho de tener o no una persona con discapacidad en la familia y el nivel de resiliencia, observamos que no existe correlación entre mostrar un buen nivel de desarrollo resiliente y las diferentes variables estudiadas (edad, género, tiempo de trabajo en la misma profesión, tener o no a un familiar con discapacidad en la familia), a continuación, profundizaremos en cada una de estas dimensiones.

Como hemos señalado, no se han encontrado diferencias significativas en cuanto al nivel de resiliencia en función de la edad de los participantes, lo que se confirma en las investigaciones desarrolladas por Fínez, Morán y Urchaga (2019) o García-León et al. (2019) con población española, o las de Díaz y Barra (2017) con profesorado mexicano. Por otro lado, se puede deber a que el grueso de la muestra se encuentra entre los 30 y los 50 años de edad, esto puede significar que las personas participantes conformen ya un grupo de edad consistente y con intereses, inquietudes, experiencias y expectativas laborales similares, y que, por tanto, se diferencien desde una perspectiva resiliente de otros grupos de mayor o menor edad, y que no han participado en el estudio. Esta situación se revela en la investigación desarrollada por Saavedra y Villalta (2008b), la cual muestra que las personas adultas jóvenes (19-24 años) presentan mayor nivel de resiliencia que aquellas con un rango de edad mayor (46-55 años), o la desarrollada por Fuentes y Medina (2013), con cuatro grupos de población (9-14; 15-17; 18-30; 31-59) que muestra que el grupo formado por personas adultas jóvenes (18-30), es el que mayor nivel de resiliencia muestra frente al grupo de adultez media (31-59) que ocupa el último lugar.

A pesar de que son diversas las investigaciones que señalan que los hombres presentan mayores niveles de resiliencia que las mujeres (Martínez-Martí y Ruch, 2017; Tomy y Weinberg, 2018; Vizoso, 2019), no se han encontrado diferencias significativas en lo relativo al género de los participantes y su capacidad de resiliencia. En este sentido, los trabajos de Nuri y Tezer (2018) con profesorado de Educación Especial, el de Matos et al., en el año 2010 con enfermeros y enfermeras que trabajan en centros de personas con enfermedades mentales, los de Fínez-Silva et al. (2019), Fínez (2017) con población española de todas las edades, el de Arias et al. (2019) con profesionales de la educación especial y el de Méndez et al. (2015) con profesionales del cuidado en geriátricos, arrojan resultados similares a los encontrados en la presente investigación en cuanto a la no existencia de relación entre el género y la capacidad resiliente.

Otra de las dimensiones investigadas en el estudio es la relación existente entre tener un familiar con discapacidad y los niveles de resiliencia. En este sentido, los análisis coinciden con las investigaciones de Suria (2017), Salazar-Farfán (2017) y Pastor-Cerezuela et al. (2021), pues no se ha encontrado correlación positiva entre ambas variables. Al respecto, resulta clave considerar que el tipo de discapacidad va a ser un factor determinante en el nivel de resiliencia (Arias et al., 2019).

En cuanto a la relación existente entre la experiencia profesional y la capacidad resiliente no se ha encontrado correlación positiva entre ambas variables, es decir, el hecho de tener más experiencia profesional en el ámbito de la atención a la diversidad no supone desarrollar mayor capacidad resiliente. En relación con lo que venimos señalando, la investigación desarrollada por Matos et al. (2010) con enfermeros y enfermeras que

trabajan en centros de personas con enfermedades mentales y la investigación de Arias et al. (2019) con profesionales de la educación especial indican que no existe correlación entre la resiliencia y la experiencia y antigüedad laboral respectivamente, confirmando los resultados obtenidos en esta investigación.

El segundo objetivo propuesto ha sido conocer si existen diferencias entre los grupos de profesionales escolares y residenciales en cuanto al nivel de resiliencia. Del análisis se desprende que no aparecen diferencias significativas en cuanto al nivel de resiliencia desarrollado por ambos grupos profesionales. Como se ha indicado anteriormente, los estudios desarrollados con cuidadores/as (Castaño-Mora y Canaval-Eraza, 2015; Guerrero et al., 2018) y con profesionales educativos del ámbito de la diversidad funcional (Arias et al., 2019), además de ser escasos, no aportan datos concluyentes acerca del nivel de desarrollo resiliente de estos profesionales. No obstante, hemos de considerar que algunas investigaciones hacen referencia a la relación existente entre inteligencia emocional y optimismo en cuidadores/as de personas con discapacidad (Gavín-Chocano y López-Barajas, 2020). Del mismo modo, el compromiso laboral (Hidalgo et al., 2019), la capacidad de establecer relaciones positivas con los colegas (Vernold, 2008) o la inteligencia emocional (Velooso-Besio et al., 2013) se posicionan como dimensiones que correlacionan con altos niveles de resiliencia.

Finalmente, y considerando el último objetivo propuesto, Es decir; analizar la relación entre la resiliencia, la elección y la vocación profesional, resulta muy significativo que el 96% de las mujeres y el 87% de los hombres que han participado en la investigación han seleccionado como primera opción formativa y profesional su actual desempeño laboral, indicando la vocación y la inclinación para ayudar a los demás como los principales motivos para decantarse por su actual desempeño profesional. Al respecto, hemos de considerar que la vocación se vincula con la disposición de cada persona para escoger una profesión que responda a sus aptitudes, características psicológicas, físicas y motivaciones (D' Egremy, 2016), pues la vocación está relacionada con la elección de una carrera profesional (Castañeda-Rentería y Solorio-Aceves, 2014) y se vincula con la motivación hacia el ejercicio de la profesión, la necesidad de ser **útil** a la sociedad (Domínguez, 2007) o de ofrecer un servicio a los demás (Larrosa, 2010). En relación con esto, rescatamos a London (1983), para definir la motivación profesional como:

el conjunto de características individuales y las decisiones y comportamientos profesionales asociados que reflejan la identidad profesional de la persona, la comprensión de los factores que afectan su carrera y la capacidad de resiliencia frente a condiciones profesionales desfavorables (p. 620).

Por tanto, y considerando que (1) no existe relación entre la edad, el género y tener o no a un familiar con discapacidad en la familia, con niveles altos de resiliencia; (2) el tiempo de trabajo en la misma profesión no correlaciona de un modo positivo con niveles significativos de resiliencia; (3) sí existe una correlación significativa entre la elección vocacional y profesional y el nivel de resiliencia de los individuos participantes; (4) la resiliencia no es exclusivamente un atributo personal, y sí un constructo complejo que es el resultado de la relación entre factores de riesgo y protección (Benard, 2004) personales, familiares y socioculturales (Kotliarenco et al., 1996); y (5) la relación que establece London (1983) entre la motivación profesional y la resiliencia; encontramos, por tanto, que la elección profesional se posiciona como un factor de protección que va a permitir a estos profesionales mostrar un nivel alto de resiliencia. En otras palabras, cuando la elección

del itinerario formativo y el desempeño profesional responde a criterios de preferencia o vocación profesional mediados por la motivación de desempeñar un determinado puesto de trabajo, el nivel de resiliencia de los individuos es mayor.

## 6. CONCLUSIONES

Como indican algunas investigaciones, la resiliencia se define como un proceso que permite a las personas adaptarse de un modo positivo a situaciones consideradas adversas (Luthar et al., 2000; Mañas, 2021; Mañas et al., 2022; Windle, 2011). De igual modo, no podemos obviar que la resiliencia es una característica propia del desarrollo evolutivo de las personas, y de que, por tanto, todas las personas son resilientes en mayor o menor medida (Masten, 2018) y que podemos encontrar factores resilientes de carácter personal, familiar y del entorno (Wong et al., 2015). Considerando estas dimensiones y los resultados obtenidos, se ha puesto de relieve que cuando la elección profesional en el ámbito de la atención educativa y asistencial de personas con diversidad funcional responde a criterios vocacionales, el nivel de capacidad resiliente de estos profesionales aumenta.

Por tanto, resulta clave considerar la elección vocacional como un ejercicio que, vinculado a motivaciones, deseos personales (Sánchez-Blanco, 2003), experiencia, intereses personales, expectativas (Mosteiro, 1997), permite a las personas seleccionar su profesión futura, comenzar un itinerario formativo y desempeñar una serie de funciones laborales para las que está motivado profesionalmente y que van a actuar como factor protector desde una dimensión resiliente. Al respecto, hemos de considerar que resulta vital preguntarse por la implicación y vinculación que la formación que se ofrece desde la educación superior debe tener con la realidad profesional hacia la que se vincula (Chandia-Godoy, 2021).

En cuanto a las limitaciones del estudio, en primer lugar, podemos señalar que la muestra, desde una perspectiva laboral se limita a trabajadores del ámbito de la atención residencial y educativa a personas con diversidad funcional, con lo cual resulta necesario seguir investigando la relación existente entre la resiliencia y la elección profesional vocacional como una forma de comprender la relación existente entre ambas dimensiones desde otros desempeños profesionales. En segundo lugar, en la investigación han participado profesionales de la comunidad autónoma de Andalucía, con lo cual resulta difícil extrapolar estos resultados a otra población, por tanto, sería conveniente realizar investigaciones similares en otras comunidades autónomas y/o países para poder comparar resultados.

Finalmente, coincidimos con Soler et al. (2016), cuando indican que resulta necesario desarrollar instrumentos que midan el nivel de resiliencia en el ámbito laboral, pues la resiliencia es una dimensión poco estudiada en los contextos laborales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adera, B. A. y Bullock, L. M. (2010). Job stressors and teacher job satisfaction in programs serving students with emotional and behavioral disorders. *Emotional and Behavioral Difficulties*, 15, 5–14.
- Akcamete, G., Kaner, S. y Sucuoglu, B. (2001). *Burnout, Job Satisfaction and Personality in Teachers*. Nobel Press.

- Alfonso, T., Roca, M. A., Cánovas, A., Acosta, M. y Rojas, E. (2015). Bienestar e identidad de mujeres cuidadoras. Retos de la discapacidad sico-motora severa. *Alternativas Cubanas en Psicología*, 3(8), 38-50.
- Arias, J. A. H., Tomasini, G. A., Méndez, M. G. y Ahumada, J. H. T. (2019). Burnout, resiliencia y compromiso laboral en maestros de educación especial. *Educación y ciencia*, 8, 51.
- Arias, W., Cahuana, M., Ceballos, K. y Caycho, T. (2019). Síndrome de burnout en cuidadores de pacientes con discapacidad infantil. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*, 5(1), 7-15.
- Arrigoni, F. (2020). Una aproximación al quehacer del personal de salud que trabaja con adultos con discapacidad intelectual. *Archivos de Medicina*, 20(2), 384-396.
- Belknap, B. y Taymans, J. (2015). Risk and resilience in beginning special education teachers. *The Journal of Special education apprenticeship*, 4(1), 1.
- Beltman, S., Mansfield, C. y Price, A. (2011). Thriving not just surviving: A review of research on teacher resilience. *Educational research review*, 6(3), 185-207.
- Benard, B. (2004). *Resiliency: What have we learned?* WestEd.
- Billingsley, B. S. (2004). Promoting teacher quality and retention in special education. *Journal of Learning Disabilities*, 37(5), 370-376.
- Billingsley, B., Carlson, E. y Klein, S. (2004). The working conditions and induction support of early career special educators. *Exceptional Children*, 70(3), 333-347.
- Buss, D. M. (2000). The evolution of happiness. *American Psychologist*, 55, 15-23.
- Campos, S., Martins, R., Martins, M. C., Chaves, C. y Duarte, J. (2016). Emotional intelligence and quality of life in special education teachers. *Journal of Teaching and Education*, 05(1), 681-688.
- Castañeda-Rentería, L. y Solorio-Aceves, M. (2014). La elección de carrera: entre la vocación y las ofertas institucionales. *Revista de educación y desarrollo*, 28, 55-59.
- Castaño-Mora, Y. y Canaval-Eraza, G. E. (2015). Resiliencia del cuidador primario y mejoría clínica de personas con enfermedad mental en cuidado domiciliario. *Entramado*, 11(2), 274-283.
- Castro, A. J., Kelly, J. y Shih, M. (2009). Resilience strategies for new teachers in high-needs areas. *Teaching and Teacher Education*, 26(3), 622-629.
- CEDESCA (2017). Profesiones con vocación, profesiones de corazón.
- Cejudo, J., López-Delgado, M. L. y Rubio, M. J. (2016). Inteligencia emocional y resiliencia: su influencia en la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. *Anuario de Psicología*, 46(2), 51-57.
- Chandia-Godoy, D. (2021). Trayectorias educativas y laborales de profesionales. Un análisis desde el capital social, cultural y el habitus institucional. *Estudios pedagógicos*, 47(2), 31-51.
- Cortés, P. (2013). *El guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultura y jurídica* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga].
- Day, C. y Gu, Q. (2007). Variations in the conditions for teachers' professional learning and development: Sustaining commitment and effectiveness over a career. *Oxford Review of Education*, 33(4), 423-443.
- D' Egremy, F. (2016). *Cómo descubrir tu vocación*. Anaya.
- Díaz, C. S. y Barra, E. A. (2017). Resiliencia y satisfacción laboral en profesores de colegios municipales y particulares subvencionados de la comuna de Machalí. *Estudios pedagógicos*, 43(1), 75-86.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: the science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55, 34-43.
- Domínguez, L. G. (2007). La elección de la profesión y el desempeño de laboral como contenido esencial del proyecto de vida en la juventud. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 3(1), 34-43.
- Doney, P. A. (2013). Fostering resilience: A necessary skill for teacher retention. *Journal of Science Teacher Education*, 24(4), 645-664.

- Egaña, M. y Montejo, A. (2020). *Factores de riesgo y prevención en el síndrome de sobrecarga del cuidador*. Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/146801/TFG\\_Ega%c3%blafern%c3%aandezM\\_FactoresRiesgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/146801/TFG_Ega%c3%blafern%c3%aandezM_FactoresRiesgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Extremera, N., Durán, A. y Rey, L. (2005). La inteligencia emocional percibida y su influencia sobre la satisfacción vital, la felicidad subjetiva y el engagement en trabajadores de centros para personas con discapacidad intelectual. *Ansiedad y Estrés*, 11(1), 63-73.
- Fínez, M. J. (2017). Resiliencia y afrontamiento en trabajadores españoles. En J. C. Núñez (Comps.). *Psicología y Educación para la Salud* (pp. 299-305). Cinfoper.
- Fínez-Silva, M. J., Morán-Astorga, C. y Urchaga-Litago, J. D. (2019). Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 85-94.
- Flores, M. y Arcos, M. E. (2011). Afrontamiento y sobrecarga subjetiva de cuidadores de pacientes con diagnóstico de demencia. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 1(1), 41-48.
- Forés, A. y Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. Siglo XXI.
- Fuentes, N. I. G. A. L. y Medina, J. L.V. (2013). Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Acta de investigación psicológica*, 3(1), 941-955.
- García León, M. A. (2018). El papel de la resiliencia en la percepción del estrés psicológico así como en la eficacia de un programa para el control del estrés. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/53862>
- García-León, M. A., González-Gómez, A., Robles-Ortega, H., Padilla, J. L. y Peralta-Ramírez, M. I. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) en población española. *Anales de Psicología*, 35(1), 33-40.
- Gavín-Chocano, Ó. y López-Barajas, D. M. (2020). Relación entre inteligencia emocional y optimismo vs. pesimismo en trabajadores de centros para personas con discapacidad intelectual. *Revista Española de Discapacidad*, 8(1), 129-144.
- Gibbs, S. y Miller, A. (2014). Teachers' resilience and well-being: A role for educational psychology. *Teachers and Teaching*, 20(5), 609-621.
- Gil-Monte, P. R., Carretero, N., Roldán, M. D. y Caro, M. (2006). Estudio piloto sobre la prevalencia del acoso psicológico (mobbing) en trabajadores de centros de atención a personas con discapacidad. *Aletheia*, 23, 7-16.
- Glennie, E. J. (2010). Coping and resilience. En J. A. Rosen, E. J. Glennie, B. W. Dalton, J. M. Lennon, y R. N. Bozick (Eds.), *Noncognitive skills in the classroom: New perspectives on educational research* (Chapter 8). RTI Press Publication.
- González, B. (2018). *Descubriendo las Potencialidades Educativas Resilientes (PER) que se han desarrollado en la trayectoria vital de dos personas diagnosticadas de Síndrome de Asperger* [Tesis doctoral. Universidad de Málaga].
- González-Arratia, N. I. y Valdez, J. L. (2013). Resiliencia: Diferencias por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(1), 941-955.
- Gu, Q. y Day, C. (2007). Teachers resilience: A necessary condition for effectiveness. *Teaching and Teacher Education*, 23, 1302-1316.
- Guerrero-Barona E. J. y Vicente-Castro F. (2002). Abordaje del burnout en profesionales del campo de la discapacidad. En J. García-Sánchez (Ed.), *Aplicaciones de intervención psicopedagógica* (pp. 327-337). Psicología Pirámide.
- Guerrero, C., Claudia, S., Villasmil, R., Rosangely, P. y Persad, E. (2018). Nivel de resiliencia y autoconcepto en los cuidadores de personas en situación de discapacidad. *Revista Síndrome de Down*, 35, 26-32.
- Hastings, R. P. y Brown, T. (2002). Coping strategies and the impact of challenging behaviors on special educators' burnout. *Mental Retardation*, 40, 148-156.

- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). *Resiliency in schools: Making it happen for students and educators*. Corwin Press.
- Hernandez, P., Gangsei, D. y Engstrom, D. (2007). Vicarious resilience: A new concept in work with those who survive trauma. *Family Process*, 46(2), 229–241.
- Hidalgo, J. A., Acle, G.T., García, M. M. y Tovalin, H. A. (2019). Burnout, resiliencia y compromiso laboral en maestros de educación especial. *Educación y ciencia*, 8(51), 48-57.
- Howard, S. y Johnson, B. (2004). Resilient teachers: Resisting stress and burnout. *Social Psychology of Education*, 7(4), 399–420.
- Juárez-García, A., Idrovo, A. J., Camacho-Ávila, A. y Placencia-Reyes, O. (2014). Síndrome de burnout en población mexicana: Una revisión sistemática. *Salud Mental*, 37(2), 159-176.
- Kaff, M. S. (2004). Multitasking is multitaxing: Why special educators are leaving the field. *Preventing School Failure*, 48(2), 10-17.
- Kitching, K., Morgan, M. y O’Leary, M. (2009). It’s the little things: Exploring the importance of commonplace events for early-career teachers’ motivation. *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, 15(1), 43–58.
- Kim, D. (2017). Relationships between caregiving stress, depression, and self-esteem in family caregivers of adults with a disability. *Occupational therapy international*.
- Knowlden, A. P., Hackman, C. L. y Sharma, M. (2016). Life- style and mental health correlates of psychological distress in college students. *Health Education Journal*, 75(3), 370-382.
- Kotliarenco, M. A. (2000). *Actualizaciones en resiliencia*. UNLA.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. y Álvarez, C. (1996). La pobreza desde la mirada de la resiliencia. En *Construyendo en adversidad* (pp. 24-33). CEANIM.
- Larrosa, F. M. (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. *REIFOP*, 13(4), 43-51.
- London, M. (1983). Toward a theory of career motivation. *Academy of Management Review*, 8(4), 620-630.
- Luthar, S. S., Cicchetti, D. y Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71, 543–562.
- Luthar, S. S., Sawyer, J. A. y Brown, P. J. (2006). Conceptual issues in studies of resilience: Past, present, and future research. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094, 105.
- Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J. y Cyrulnik, B. (2003). La resiliencia: estado de la cuestión. En M. Manciaux (Ed.), *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Gedisa.
- Mañas, M. (2021). *Resiliencia y discapacidad intelectual en entornos residenciales desde las historias de vida* [Tesis doctoral. Universidad de Málaga]. <https://hdl.handle.net/10630/24179>
- Mañas, M., González, B. y Cortés, P. (2020). Historias de vida de personas con discapacidad intelectual. Entre el acoso y exclusión en la escuela como moduladores de la identidad. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 5(1), 60-84. <https://revistas.uam.es/reps/article/view/12189>
- Mañas, M., Cortés, P., González, B. y Román, I. (2022). Miradas sobre la resiliencia de estudiantes universitarios noveles del grado de educación primaria de la Universidad de Málaga. *REIDOCREA*, 11(66), 749-762.
- Martínez-Martí, M. L. y Ruch, W. (2017). Character strengths predict resilience over and above positive affect, self-efficacy, optimism, social support, self-esteem, and life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 12, 110–119.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic. Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238.
- \_\_\_\_\_. (2018). Resilience theory and research on children and families: Past, present, and promise. *Journal of Family Theory & Review*, 10, 12–31.
- Matos, P., Neushotz, L., Quinn, M. y Fitzpatrick, J. (2010). An exploratory study of resilience and job satisfaction among psychiatric nurses working in impatient units. *International Journal of Mental Health Nursing*, 19, 307-31.

- McKergow, M. (2009). Positivity: Groundbreaking research reveals how to embrace the hidden strengths of positive emotions, overcome negativity and thrive. *InterAction-The Journal of Solution Focus in Organisations*, 1(1), 89-92.
- Menezes de Lucena, V. C., Fernández, B. C., Hernández, L. M., Ramos, F. C. y Contador, I. C. (2006). Resiliencia y el modelo Burnout-Engagement en cuidadores formales de ancianos. *Psicothema*, 18(4), 791-796.
- Méndez, I., García-Sevilla, J., Martínez, J. P., Boti, M. A., Cánovas, A. B. y Clemente, Y. (2015). Resiliencia en trabajadores y en residentes de un centro de personas mayores institucionalizadas. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(1), 65-73
- Meneghel, I., Martínez, I. M. y Salanova, M. (2013). El camino de la Resiliencia Organizacional-Una revisión teórica. *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*. 31(2), 13-24
- Morvant, M., Gersten, R., Gillman, J., Keating, T. & Blake, G. (1995). Attrition/Retention of urban special education teachers: Multi-faceted research and strategic action planning. *Final performance report*, 1.
- Mosteiro, M. J. (1997). El género como factor condicionante en la elección de la carrera: hacia una orientación para la igualdad de oportunidades entre los sexos. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, 1, 305-315.
- Navarro-Abal, Y., López-López, M. J., Climent-Rodríguez, J. A. y Gómez-Salgado, J. (2019). Sobrecarga, empatía y resiliencia en cuidadores de personas dependientes. *Gaceta Sanitaria*, 33, 268-271.
- Narváez, M. L. y Martínez, D. M. (2016). Caracterización del síndrome de sobrecarga del cuidador en familiares de pacientes institucionalizados y no institucionalizados con diagnóstico de enfermedad de Alzheimer mediante la escala Zarit. *Inclusión y Desarrollo*, 3(1), 101-107. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.3.1.2016.101-107>
- Norris, F. H., Stevens, S. P., Pfefferbaum, B., Wyche, K. F. y Pfefferbaum, R. L. (2008). Community resiliency as a metaphor, theory, set of capacities, and strategy for disaster readiness. *American Journal of Community Psychology*, 41(1-2), 127-150.
- Nuri, C. y Tezer, M. (2018). The relationship between burn-out and psychological resiliency levels of special education teachers in a developing economy. *Quality & Quantity*, 52(2), 1305-1317.
- Olivares-Faúndez V., Vera -Calzaretta A. y Juárez-García A. (2009). Prevalencia del Síndrome de Quemarse por el Trabajo (burnout) en una Muestra de Profesionales que Trabajan con Personas con Discapacidades en Chile. *Ciencia y Trabajo*, 11(32), 63-71.
- Olmo, M. E., Sabino de Farias, I. M. y Domingo Segovia, J. (2021). Construir resiliencia en las escuelas desde la acción de liderazgo. *Revista Dedicada*, 18, 69-90.
- Ornelas, P. E. (2016). Estrategias de afrontamiento y resiliencia en cuidadores primarios con duelo. *Revista Psicología y Salud*, 26(2), 177-184.
- Paula, I. (2005). Estudio de casos sobre el estrés laboral en profesionales de la educación especial. *Mapfre Medicina*, 16(1), 36-51.
- Pastor-Cerezuela, G., Fernández-Andrés, M. I., Pérez-Molina, D. y Tijeras-Iborra, A. (2021). Parental stress and resilience in autism spectrum disorder and Down syndrome. *Journal of Family Issues*, 42(1), 3-26.
- Peterson, C. (2000). The future of optimism. *American Psychologist*, 55(1), 44-55.
- Platsidou, M. (2010). Trait emotional intelligence of greek special education teachers in relation to burnout and job satisfaction. *School Psychology International*, 31(1), 60-76.
- Ponce, J. E. y Torrecillas, A. M. (2014). Estudio de factores resilientes en familiares de personas con discapacidad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 7(1), 407-416.
- Ramírez-Fernández, E., Ortega-Martínez, A. R. y Calero-García, M. J. (2018). El optimismo como mediador entre la resiliencia y estados afectivos en adultos mayores. *Estudios de Psicología*, 39(2-3), 275-285.

- Rioli, L. (2012). Psychological capital as a buffer to student stress. *Psychology*, 3(12), 1202-1207.
- Rodríguez, A. y Ortunio, M. (2019). Resiliencia en trabajadores de la salud de una unidad de cuidados intensivos pediátricos. *Revista Venezolana de Salud Pública*, 7(1), 27-33.
- Rua, M. y Andreu, J. (2011). Validación psicométrica de las escalas de resiliencia (RS) en una muestra de adolescente portugués. *Psicopatología Clínica, legal y forense*, 11, 51-65.
- Ruiz-Calzado, I. (2016). Burnout en docentes de educación especial de Córdoba (España). *Opción*, 32(12), 569-588.
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008a). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 25 y 64 años. *Liberabit*, 14, 31-40.
- \_\_\_\_\_. (2008b). Escala de Resiliencia SV-RES, para jóvenes y adultos. *American psychologist*, 59(1), 20-28.
- Salazar-Farfán, M. (2017). Padres de niños con discapacidad. Relación y diferencias entre inteligencia emocional y resiliencia. *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*, 2(3), 156-162.
- Sánchez-Blanco, C. (2003). A propósito de la feminización de la docencia en Educación Infantil. *Aula Infantil*, 13(1), 34-40.
- Sánchez, D. y Robles, M. A. (2015). Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): Propiedades Psicométricas de la Versión en Español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 40(2), 103-113.
- Schlichte, J., Yssel, N. y Merbler, J. (2005). Pathways to burnout: Case studies in teacher isolation and alienation. *Preventing School Failure*, 50, 35-40.
- Scharager, J., y Armijo, I. (2001). *Metodología de la Investigación para las Ciencias Sociales. CD-ROMJ*: Versión, 1.
- Shyman, E. (2011). Examining mutual elements of the job strain model and the effort-reward imbalance model among special education staff in the USA. *Educational Management Administration & Leadership* 39(3), 349–363.
- Skaalvik, E. M. & Skaalvik, S. (2007). Dimensions of teacher self-efficacy and relations with strain factors, perceived collective teacher efficacy, and teacher burnout. *Journal of Educational Psychology*, 99(3), 611–625. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.99.3.611>
- Skovholt, T. M. y Trotter-Mathison, M. (2011). *The resilient practitioner: Burnout prevention and self-care strategies for counsellors, therapists, teachers, and health professionals*. Routledge.
- Soler, M. I. S., Meseguer, M. y García, M. (2016). Propiedades psicométricas de la versión española de la escala de resiliencia de 10 ítems de Connor-Davidson (CD-RISC 10) en una muestra multiocupacional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48(3), 159-166.
- Stempien L. R. y Loeb R. C. (2002) Differences in job satisfaction between general education and special education teachers. *Remedial and Special Education*, 23(5), 258–267.
- Suria, R. (2017). Relación entre resiliencia y empoderamiento en adultos con movilidad reducida. *Quaderns de Psicologia*, 19(3), 253-264. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1396>
- \_\_\_\_\_. (2013). Discapacidad y empoderamiento: análisis de esta potencialidad en función de la tipología y etapa en la que se adquiere la discapacidad. *Anuario de Psicología*, 43(3), 297- 311.
- Theis, A. (2003). La resiliencia en la literatura científica. En M. Manciaux. (Ed.). *La resiliencia: resistir y rehacerse* (pp. 45-59). Gedisa.
- Tomyn, A. J. & Weinberg, M. K. (2018). Resilience and subjective wellbeing: A psychometric evaluation in young Australian adults. *Australian Psychologist*, 53(1), 68–76. <https://doi.org/10.1111/ap.12251>
- Tugade, M. M. y Fredrickson, B. L. (2004). Resilient individuals use positive emotions to bounce back from negative emotional experiences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86(2), 320-333.
- Uriarte, J. D. (2006). Construir la resiliencia en la escuela, *Revista de Psicodidáctica*, (11), 1, 7-23.
- \_\_\_\_\_. (2014). Resiliencia y envejecimiento. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, (4)2, 67-77.

- Vanderbilt-Adriance, E. y Shaw, D. S. (2008). Conceptualizing and re-evaluating resilience across levels of risk, time, and domains of competence. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 11(1-2), 30-58.
- Vara, M. C. y Rodríguez, J. M. (2011). Validación psicométrica de la Escala de resiliencia (RS) en una muestra de adolescentes portugueses. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 11, 51-65.
- Vela, E. L. y Suárez, J. M. (2020). Resiliencia, satisfacción y situación de las familias con hijos/as con y sin discapacidad como predictores del estrés familiar. *Ansiedad y Estrés*, 26(2-3), 59-66.
- Veloso-Besio, C., Cuadra-Peralta, A., Antezana-Saguez, I., Avendaño-Robledo, R. y Fuentes-Soto, L. (2013). Relación entre inteligencia emocional, satisfacción vital, felicidad subjetiva y resiliencia en funcionarios de educación especial. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39(2), 355-366.
- de Vera García, M. y Gambarte, M. (2019). La resiliencia como factor protector del estrés crónico en docentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(3), 159-175.
- Vera Poseck, B., Carbelo Baquero, B. y Vecina Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 40-49.
- Vernold E. L. (2008). *Special education teacher resiliency: what keeps teachers in the field?* Chapel Hill.
- Vizoso, C. (2019). Resiliencia, optimismo y estrategias de afrontamiento en estudiantes de Ciencias de la Educación. *Psychology, Society & Education*, 11(3), 367-377.
- Wagnild, G. y Young, H. (1987). *The Resilience Scale Homepage*. [www.resiliencescale.com](http://www.resiliencescale.com)
- Westat (2002). Local Administrator's Role in Promoting Teacher Quality. Retrieved on March 30, 2003 from [www.spense.org](http://www.spense.org)
- Windle, G. (2011). What is resilience? A review and concept analysis. *Clinical Gerontology*, 21(2), 152-169.
- Wong, P. K. S., Fong, K. W. & Lam, T. L. (2015). Enhancing the resilience of parents of adults with intellectual disabilities through volunteering: An exploratory study. *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 12(1), 20-26.
- Zhang, M., Bai, Y. y Li, Z. (2020). Effect of Resilience on the Mental Health of Special Education Teachers: Moderating Effect of Teaching Barriers. *Psychology Research and Behavior Management*, 13, 537.
- Zhang, M., Zhang, Y., Wang, L., Liu, H. y Cheng, P. (2020). Occupational Support and Mental Health in Special Education Teachers: Resilience and Years of Teaching Experience as Mediator and Moderator. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 29(5), 420.